

## RECENSIONES Y CRÓNICA CIENTÍFICA

Barry Cunliffe. *Océano. Una historia de conectividad entre el Mediterráneo y el Atlántico desde la prehistoria al siglo XVI*. Desperta Ferro Ediciones SLNE. Madrid, 2019, 648 pp. c. ils. y mapas. ISBN: 978-84-949540-8-5. Publicado originalmente en inglés en 2017. Traducción española de Jorge García Cardiel.

Las 637 páginas de la obra magníficamente editada por Ediciones Desperta Ferro, sin escatimar esfuerzos de ningún tipo no es moneda corriente en esta calidad y alarde editorial primorosamente ilustrada. Tanto el autor como el tema lo merecen. El primero es autoridad indiscutible en el mundo académico internacional. El tema es tan ambicioso como sugerente e incita desde el primer momento a observar con cada página leída, si será capaz de alcanzar la meta que se propone con título tan amplio y genérico, máxime con la acotación cronológica que plantea en el subtítulo. En él precisa y no es sencillo, estudiar que ocurre en el mundo antiguo conocido, desde la oscura prehistoria a los albores del siglo XVI. El postrer límite cronológico da por concluido un largo periodo de balbuceos, incertidumbres y consolidación final con la apertura de nuevos horizontes. Estos se abren en el momento en que las míticas columnas de Hércules dejan de ser testigos mudos del progreso de los grupos y sociedades, que las atravesaron con la finalidad de ir más allá de manera limitada a contemplar una nueva filosofía de conquista y control de nuevas tierras y horizontes.

El índice de la obra, está dividido en 14 epígrafes más un prefacio inicial y tres apéndices muy útiles. El glosario de términos náuticos siempre es de agradecer. Una guía de lecturas complementarias y fuentes de las ilustraciones, es el compendio ordenado de las fuentes bibliográficas que puede consultar el lector para complementar lo que se explica y verificar las fuentes bibliográficas utilizadas. Todo estructurado de manera útil y práctica por quién ha sentido desde la cátedra universitaria la necesidad de conducir a alumnos e investigadores por aguas seguras. Cada apartado tiene asignado su recetario de recomendaciones, fuentes bibliográficas, tanto obras de referencia como fuentes clásicas, que cuentan con un breve pero útil apartado ya que son privativas de los periodos para los que son fundamentales. El complemento de referencias sobre las ilustraciones utilizadas, con abundancia de mapas

y esquemas, correctamente elaborados, propios o adaptados, constituye una documentación útil y necesaria para no perderse en una obra tan prolija. La selección de ilustraciones es una muestra clara de conocimiento y oportunidad ya que ni sobran ni escasean, son las justas y están donde deben. El preceptivo índice analítico conducirá al lector por el camino recto sin riesgo de perderse en vericuetos estériles.

Lo primero que sorprenderá al lector no avisado sobre la obra del Prof. Cunliffe es la estructura de la misma, de gran complejidad por el periodo amplísimo que trata y condensa, acotado en cada uno de los catorce epígrafes aludidos con cierta precisión cronológica muy necesaria. Estas referencias se complementan con otras a nuestro juicio de más utilidad, las reflexiones que inician cada uno de los apartados.

No se afronta cada uno de los momentos a la manera secuencial de indexación de hechos y acontecimientos, históricos, técnicos o culturales. Se opta, apreciándose la maestría y el dilatado oficio de investigador y docente de su autor, por un planteamiento a modo de reflexiones, preguntas y respuestas, más las primeras que las segundas, para contextualizar el contenido. Así se puede presentar la evolución pausada o los avances bruscos que se producen en la historia de la humanidad de manera sencilla, útil, didáctica, realmente entretenida y cautivadora. Vemos con todo rigor que los fríos datos técnicos, geográficos, históricos, arqueológicos, sirven para establecer el hilo conductor de esta fascinante historia vista de manera dual desde mar y desde tierra, porque la una es indisoluble con la otra.

El autor al comienzo de la obra se plantea algo que el ser humano hizo desde sus comienzos. La pregunta permanente delante de la masa de agua, el océano o el mar interior, que no es otra que el miedo a lo desconocido, el peligro latente ante un horizonte ignoto, encima de una frágil embarcación, un simple tronco de madera inestable bajo el que se escondían toda suerte de enigmas y peligros que se fueron controlando con el paso del tiempo.

Plantear la navegación como un combate contra el líquido elemento es en principio el gran reto que debe afrontar la humanidad que vive a orillas del mar. El incipiente navegante conforme va dominando medio y técnicas para moverse, conocer la orientación astronó-

mica, seguir la línea de costa evitando alejarse de ella, no hace otra cosa que superar lo desconocido. En ese combate el mayor enemigo es el miedo, connatural al ser humano frente a lo que desconoce, entonces todo. El horizonte cuando se alcanza y se echa una mirada atrás viendo tierra infunde seguridad, pero la noche, la niebla, la oscuridad, la falta de referencias y sobre todo la costa, provocan terror. Si se atraviesa esa línea del horizonte y se pierde costa se entra en el mundo de la impunidad, de la inseguridad total, sensación que se mantendrá hasta tiempos muy avanzados en los que las técnicas permitan controlar posiciones, origen y destino de las singladuras, etc., pero eso llegará en fechas avanzadas en las que los navegantes han introducido el hecho de navegar en sus culturas y actividades como vemos por las fuentes de todo tipo, desde las literarias, iconográficas y materiales a través de los propios restos arqueológicos que en los últimos decenios se han multiplicado de manera notable que el autor conoce, presentándolos con fluidez y oficio.

El epígrafe cuarto es la síntesis de una realidad dúplice. La confluencia de intereses en las culturas mediterráneas, para controlar ese espacio que en el quinto denomina el caldero del Mediterráneo oriental, verdadero crisol para la navegación por su propia configuración geográfica, costas, multiplicidad de islas y también el conocimiento de la existencia de grandes culturas del interior que se asoman al Mediterráneo.

Controladas las posibilidades de navegación y expansión de gentes, productos e ideas de uno al otro confín del mar interior, establecidas incluso rutas seguras y periodos para realizar los viajes, se produce la necesidad de asomarse al exterior como consecuencia lógica. El hecho de que existiera toda una literatura mitológica sobre los peligros exteriores a las Columnas de Hércules, indicaba el conocimiento previo por algunos de lo que había más allá y la necesidad de conservar la primacía y hasta el monopolio del conocimiento que implicaba siempre ventajas nada desdenables.

El epígrafe séptimo es una isla técnica en el que se hace balance de lo conseguido hasta entonces, el incipiente conocimiento astronómico, las ayudas a la navegación, la observación de corrientes y vientos y por fin la evolución tecnológica que produjo avances que ofrecieron ventaja a quienes poseyeron esas técnicas en unas aguas cada vez más frecuentadas. El comercio de objetos suntuarios o utilitarios, el hecho comercial en sí, más que las veleidades militares de conquista, predominaron durante mucho tiempo. Esto facilitó conocimiento y con el estudio de otras realidades políticas, económicas y sociales la tentación de pasar a un estadio nuevo, la conquista territorial apoyada en la supremacía naval. En esto las fuentes, desde la mitología más remota a las evidencias arqueoló-

gicas, son claras y apoyan lo que narran las fuentes literarias ofreciendo un panorama que se va haciendo más complejo conforme avanza el tiempo.

La salida al mar exterior a partir del epígrafe décimo indica que es conveniente analizar de manera unitaria los hechos terrestres de la historia con lo que ocurre en los movimientos por la costa. Las diferentes áreas de influencia de culturas y tradiciones navales, estableciendo ya esa diferencia notable entre lo que en técnica de construcción naval denominamos la fabricación de barcos ligeros al estilo de los pueblos del norte atlántico europeo y los de tradición mediterránea que tanta importancia tendrán en el hecho de las navegaciones oceánicas por ser radicalmente distintos, vela latina frente a vela cuadra, construcción a tingladillo frente a construcción con cuadernas, que superaron la anterior de lengüetas y mortajas fruto de las primeras técnicas revolucionarias mediterráneas.

Las reflexiones del epígrafe décimo cuarto son imprescindibles para afrontar estudios posteriores. La novedad más evidente la tenemos desde los inicios de las navegaciones con sus incertidumbres y miedos al mundo clásico en que se establecen los modelos de embarcaciones que durante mucho tiempo dominarán mares y puertos. Para nosotros el descubrimiento de la embarcación a remos, con la galera como paradigma es el culmen por su perduración en el tiempo ya que nada menos que hasta el siglo XIX estuvieron operativas desde Algeciras para hostigar a los buques enemigos que atravesaban el Estrecho, pero esta es otra historia.

**Manuel Martín-Bueno.** Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Zaragoza. Calle Pedro Cerbuna 12. 50009 Zaragoza. Correo e.: [mmartin@unizar.es](mailto:mmartin@unizar.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-9355-7072>

Isabell Schmidt, João Cascalheira, Nuno Bicho y Gerd-Christian Weniger (eds.). *Human adaptations to the Last Glacial Maximum. The Solutrean and its Neighbors*. Cambridge Scholars Publishing. Lady Stephenson Library. Newcastle upon Tyne. UK, 2019, xiv + 517 pp. ISBN (13): 978-1-5275-3848-1.

Esta publicación es el colofón de una iniciativa que comenzó con la puesta en marcha de la 3<sup>rd</sup> *International Conference on the Solutrean* celebrada en Faro (Portugal, 12-14/10/2017), organizada por el *Interdisciplinary Center for Archaeology and Evolution of Human Behaviour* (ICArEHB. Universidad de Algarve, Portugal), la Universidad de Colonia y el Museo Neandertal. La dirección de la misma corrió a cargo de Isabell Schmidt y Gerd-Christian Weniger por parte alemana y por João Cascalheira y Nuno Bicho por